






Las condiciones sociales eran duras en Palestina durante el s. I. Todos suspiraban la llegada inminente del Mesías pero, y eso es muy importante, el Mesías que la gente esperaba tenía unas características distintas al Mesías anunciado por el Antiguo Testamento.


Los profetas proclamaban el advenimiento del Mesías que traería el proyecto de Dios. En cambio, los hebreos del s. I esperaban un Mesías con tres características: **poderoso, económicamente fuerte para eliminar la pobreza, deslumbrante para conseguir adulación.**

Jesús es el Mesías anunciado por el AT, pero no es el Mesías poderoso, rico y deslumbrante que la gente esperaba. Jesús es el Mesías, pero ejerce su ministerio actuando como el Hijo del Hombre. Aplicado a Jesús, el título de "Hijo del Hombre", indica que Jesús no libera desde la fuerza del poder, la capacidad material del tener o la astucia de la apariencia, sino desde la humildad, la actitud de servicio y la vida compartida.


Jesús no redime con el poder, sino desde la entrega y el servicio:

 Recordad Mt 20, 28


Jesús no salva desde la riqueza, sino compartiendo la vida con todos:

 Leed Mt 19, 21 y comprobad por vosotros mismos esto

Jesús no libera mediante la apariencia deslumbrante, sino desde el oprobio de la cruz:

 Leed Flp 2,8 y sabréis de lo que estoy hablando.

Jesús asume la misión del siervo descrito en la obra de Isaías. Jesús es la luz del mundo y el liberador de los pobres

 Leedlo y medítadlo en Is 42,1-4; 49,1-6; 50,4-11; 52,13- 53,12

*Capta*, más allá de las apariencias de lo trivial, el clamor de la realidad violentada por la injusticia:

"¡Ay de quien gana ganancia injusta para su casa,  
para poner su nido muy alto y escapar a la garra del mal!  
Porque la piedra grita desde el muro,  
y la viga desde el maderamen le responde" (Hab 2,9-11).



"Acostados en camas de marfil,  
arrellanados en sus lechos,  
comen corderos del rebaño  
y becerros sacados del establo.  
Canturrean al son del arpa,  
se inventan, como David,  
instrumentos musicales,  
beben el vino en copas,  
con aceite exquisito se ungen,  
mas *no se afligen*  
*por el desastre de Joaé*" (Am 6,4-6).

∅ *Isaías habla de un pueblo con el corazón embotado y torpe, incapaz de ver y de oír (cf. Is 6,10).*

**Detectar** los "embotadores\*" de sensibilidad que nos rodean y nuestra complicidad con ellos (deformación y manipulación de la información, propaganda, publicidad, estadísticas... ).

∅ **Descubrir** nuestro papel de "embotadores" de otros, nuestra habilidad para embotarnos también a nosotros mismos con autoengaños y escapatorias tranquilizadoras.

**Dejarnos interpelar** por las palabras de Amós, que revelan nuestra impasible tolerancia ante situaciones intolerables de injusticia, la indiferencia con que aceptamos la coexistencia de la riqueza y la miseria, el lujo y la carencia... Poner nombres de hoy a lo que ellos denunciaron como injusticia, ido-

*latría, primado de la fuerza y el poder, exclusiones, violaciones de los derechos de los humildes...*

### 3. El Profeta es un "conocedor" de Dios

"¿Eres acaso rey por tu pasión por el cedro?  
Tu padre ¿no comía y bebía?  
También hizo justicia y equidad, y le fue bien.  
Juzgó la causa del humillado y del pobre, y le iba bien.  
¿No es esto conocerme?, oráculo del Señor" (Jer 22,15-16).

∅ **Hacer** una "tormenta de ideas" sobre lo que entendemos por "conocer a Dios", recordando y escribiendo en una columna lo que sabemos de él a través de lo que nos enseñaron nuestros padres o nos dijeron en la catequesis o en la escuela y lo que hemos ido aprendiendo en libros de teología y espiritualidad, escuchando conferencias, etc. En la otra columna, escribir la frase de Jer 22,15-16. Comentar después nuestras impresiones.

"¡Aparta de mi lado la multitud de tus canciones,  
no quiero oír la salmodia de tus arpas!  
¡Que fluya, sí, el juicio como agua,  
la justicia como un torrente inagotable!" (Am 5,24).

"¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro?, dice el Señor.  
Estoy harto de holocaustos de carneros (...)  
Al extender vuestras manos,  
me tapo los ojos para no veros.  
Vuestras manos están llenas de sangre:  
lavaos, limpiaos, quitad vuestras fechorías de mi vista,  
desistid de hacer el mal,  
aprended a hacer el bien,  
buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido,  
haced justicia al huérfano,  
abogad por la viuda"  
(Is 1,11.15-17).



## El gran profeta: Jesús de Nazaret



El Dios de la vida, revelado a través de los profetas, exige la justicia, habla con ternura, guarda nuestra vida y protege en los momentos más duros; nos regala su espíritu y nos transforma con su palabra; finalmente nos promete la victoria final. Pero ¿cuál es el rostro de este Dios que ama apasionadamente?. El Antiguo Testamento es el río que desemboca en el Nuevo Testamento. Jesús de Nazaret es el profeta definitivo, pues contemplando el rostro de Jesús, vemos la mirada de Dios que transforma nuestra vida con amor apasionado.

Jesús de Nazaret era el Mesías esperado, pero su Mesianismo causó sorpresa, en primer lugar a sus discípulos, quienes no supieron interpretarlo.

El término hebreo "Mesías" y su traducción griega "Cristo", significa "ungido". En el Antiguo Testamento los "ungidos" por excelencia, es decir, los "Mesías" eran los reyes de Israel.

Los profetas contemplaban el fracaso de reyes y sacerdotes para guiar al pueblo con las normas. En los ambientes proféticos surgió el más intenso anhelo por la llegada de un auténtico unguido, de un verdadero "Mesías" que viviera y enseñara el plan de Dios (cf Sal 2)

El deseo del Mesías definitivo era tan intenso que algunos esperaban la llegada de dos Mesías: un Mesías "sacerdote" para regir la esfera religiosa, y un Mesías "rey" para los asuntos palaciegos.

- ∅ **Recordar** alguna situación de conflicto provocado por actitudes de distancia. Detectar personas o grupos que profetizan con sus vidas, y mirar cómo soportan ese conflicto.
- ∅ **Pensar** cuáles son hoy "lugares de profecía" y analizar sus posibles "precios".

"La palabra NO, firmemente opuesta a la fuerza, posee un poder misterioso que le viene del fondo de los siglos. Todas las grandes personalidades espirituales de la humanidad han dicho NO al César, desde Antígona a Juana de Arco. Los esclavos dicen siempre SI".

(A. MALRAUX)

- ∅ **Reflexionar** sobre el NO al César de turno, que traería consigo nuestro SI al Evangelio, y experimentar la fuerza que nos supone el contar en nuestro tiempo con personalidades del NO, desde Néstor Mandela a Ignacio Ellacuría...
- ∅ **A veces, el No profético se expresa también ante Dios con una libertad de expresión, de queja y de rebeldía, que confronta el comedimiento reprimido de nuestra oración.**  
**Leer** Jer 15,15-21 y 20,7-18 y el cap. 1 de Habacuc. **Comparar** luego con lo que la Carta a los Hebreos nos dice sobre la oración de Jesús (5,7-10) y dejar que nuestra vivencia orante aprenda algo en contacto con ese misterio de rebeldía-obediencia.

Para ser profeta (o aprendiz de profeta, podríamos añadir nosotros) hay que estar también un poco loco, con aquella locura de que nos habla el poeta árabe:

"Ellos me dijeron:  
Te has vuelto loco  
a causa de Aquel a quien amas.

Yo les contesté:  
El sabor de la vida  
es sólo para los locos."

- ∅ **Intentar** descifrar estos textos de Amos e Isaías respetando su inspiración y su intención fundamental. Descubrir qué es lo que pretenden contradecir, inaugurar, construir, descalificar... ¿Qué analogías pueden descubrirse con determinadas circunstancias y situaciones de hoy?

**Tratar** de reexpresarlos en un lenguaje actual, poniendo de manifiesto los elementos polémicos y utópicos que contienen.

Estas mismas indicaciones pueden servir para actualizar algunos otros textos que tengan que ver, por ejemplo, con la vaciedad de los ídolos (Is 44,9-20; 46,1-7), buscando nuestros ídolos de hoy.

#### 4. El Profeta ofrece alternativas

Evoca una conciencia y una percepción de la realidad "disidentes" de las del entorno cultural dominante.

"Así dice el Señor a la casa de Israel:  
¡Buscadme a mi y viviréis!" (Am 5,4).

"¿Con qué me presentaré al Señor,  
inclinándome al Dios del cielo?  
¿Me presentaré con holocaustos,  
con becerros añejos?  
¿Aceptaré el Señor un millar de carneros  
diez mil arroyos de aceite?  
¿Le ofreceré mi primogénito por mi culpa  
o el fruto de mi vientre por mi pecado?  
Hombre, ya te he explicado lo que está bien,  
lo que el Señor reclama de ti:  
que defiendas el derecho y ames la lealtad  
y que camines humildemente con tu Dios" (Miq 6,6-8).



"Así dice el Señor, que abrió camino en el mar  
y senda en las aguas impetuosas;  
que sacó a batalla carros y caballos,

tropa con sus valientes,  
que caían para no levantarse  
y se apagaron como mecha que se extingue:  
No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo;  
mirad que se realizó algo nuevo,  
ya está brotando, ¿no lo notáis?" (Is 43,16-19).

"¡Despierta, despierta, vístete de tu fuerza, Sión;  
vístete el traje de gala, Jerusalén, ciudad santa,  
porque no volverán a entrar en ti incircuncisos ni impuros!  
Sacúdete el polvo, ponte en pie, Jerusalén cautiva,  
desata las correas de tu cuello, Sión cautiva,  
porque así dice el Señor:  
De balde os vendieron, y sin pagar os rescataré" (Is 52,1-4).

Su lenguaje se hace irónico y provocativo (Is 14,15-23),

∅ *Dice el Segundo Isaías que "algo nuevo está brotando", y esta afirmación nos desafía a ver a nuestro alrededor, y también fuera del ámbito eclesial, actitudes, valores y opciones que podemos considerar proféticas. Se trata de*

- descubrirlos, reconocerlos y celebrarlos;
- buscar en qué son convergentes con nuestras opciones cristianas;
- dejarnos confrontar por ellos y tratar de aportar también nuestra visión crítica.

∅ **Leer** Ez 37 (los huesos secos) y dejar que la fuerza esperanzadora del texto venza nuestros fatalismos, y cansancios.

∅ **Detectar** las pequeñas o grandes fuerzas dinamizadoras que existen en cada uno de nosotros, en nuestro grupo, en la Iglesia. **Contactar** con ellas, nombrarías, abrirnos a su empuje, que puede transformar nuestras momificaciones y esclerosis...

Un recurso peculiar del lenguaje profético son sus *acciones simbólicas*, que son gestos pedagógicos que van más allá de las palabras y afectan a todos los sentidos:

∅ **Poner en marcha** la "imaginación alternativa" y *discurrir cuáles serían hoy los gestos silenciosos que resultarían elocuentes y provocativos para nuestro mundo. Pensar concretamente cómo realizar alguno, aunque sea mínimo, a nivel personal o de grupo.*

## 6. El profeta es alguien enviado y necesariamente conflictivo

Su misión consiste, fundamentalmente, en hablar en nombre de Otro y comunicar una Palabra con un contenido frecuentemente amenazador a un pueblo de corazón endurecido y resistente.

"Guardo el testimonio, sello la instrucción para mis discípulos.

Aguardaré al Señor, que oculta su rostro a la casa de Jacob,

y esperaré en él.

Y yo con mis hijos, los que me dio el Señor, seremos signos y presagios para Israel, como testimonio e instrucción de parte del Señor de los ejércitos que habita en el monte Sión" (Is 8,16-18).



"Aunque la higuera no echa yemas y las cepas no dan fruto, aunque el olivo se niega a su tarea y los campos no dan cosechas, aunque se acaban las ovejas del redil y no quedan vacas en el establo, yo festejaré al Señor gozando con mi Dios salvador: el Señor es mi fuerza, me da piernas de gacela, me encamina por las alturas" (Hab 3,17-19).